



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 042



**LOS EFECTOS ESCOLARES DE LA  
SOBREPROTECCIÓN INFANTIL**

**PASCUAL ÁLVARO JIMÉNEZ**

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 042**



# **LA SOBREPOTECCIÓN INFANTIL**

**TESINA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN EDUCACIÓN**

**PLAN 94**

**PRESENTA:**

**PASCUAL ÁLVARO JIMÉNEZ**

**CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011**

## DEDICATORIA

*A DIÓS:*

*POR PERMITIRME LA VIDA, POR*

*SU INFINITO AMOR Y POR*

*TERMINAR MI LICENCIATURA*

*SATISFACTORIAMENTE*

*A MI PAPA Y MAMA:*

*POR EL INVALUABLE APOYO QUE*

*ME BRINDARON EN MIS ESTUDIOS*

*A MIS HERMANAS Y HERMANOS:*

*POR EL ÁNIMO Y EL APOYO ECONÓMICO*

*QUE ME BRINDARON CUANDO MÁS*

*NECESITABA*

*A MIS MAESTROS:*

*POR SU TIEMPO Y POR GUIARME*

*EN EL SENDERO DEL SABER,*

## ÍNDICE

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
 <b>CAPÍTULO I: LA SOBREPOTECCIÓN INFANTIL</b>	
1.1 Definición de sobreprotección infantil.....	8
1.2 Diferencia entre protección y sobreprotección infantil.....	11
1.3 La sobreprotección y el desarrollo infantil.....	12
1.4 Causas o factores de la sobreprotección infantil.....	16
1.5 Características de los padres sobreprotectores.....	18
1.5.1 Características del niño sobreprotegido.....	24
 <b>CAPÍTULO II: LOS EFECTOS ESCOLARES DE LA SOBREPOTECCIÓN INFANTIL</b>	
2.1 La conducta en la escuela del niño sobreprotegido.....	29
2.2 El niño sobreprotegido y su proceso de aprendizaje.....	31
2.3 La sobreprotección infantil y el rendimiento escolar.....	33
2.4 Algunas consecuencias de la sobreprotección.....	36
 <b>CAPÍTULO III: ORIENTACIONES PARA REDUCIR LA SOBREPOTECCIÓN INFANTIL</b>	
3.1 La función de la escuela ante el problema de sobreprotección....	40
3.2 Cómo evitar la sobreprotección infantil.....	41
3.3 Educar sin sobreproteger.....	43
3.4 Orientación familiar para reducir la sobreprotección infantil.....	44
3.5 Estilos educativos en la sobreprotección infantil.....	47
3.6 Recomendaciones para prevenir la sobreprotección infantil.....	48
 <b>CONCLUSIONES.....</b>	 <b>51</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>53</b>

## INTRODUCCIÓN

La sobreprotección es una actitud inconsciente que frecuentemente asumen los padres ante la crianza de los hijos y que se manifiesta en cuidados excesivos, permisividades y complacencias con el afán de idealizar la imagen de padres abnegados y que cubre el rechazo inconsciente al rol que les corresponde desempeñar.

Esta actitud se atribuye principalmente a las madres, debido a que la función de satisfacción emocional se encuentra en la mayoría de las ocasiones a cargo de las mismas y viven más de cerca una serie de actividades que los hijos realizan a lo largo de su desarrollo psicosocial.

Los efectos de la sobreprotección resultan negativos para el desarrollo de la personalidad del niño o niña, ya que limita la independencia a la que tienen derecho, la iniciativa, la creatividad, la seguridad en sí mismos y una sociabilidad adecuada; provocando dependencia hacia los adultos, timidez, inseguridad y sentimientos de inutilidad.

El ingreso a la escuela primaria requiere del niño una serie de actitudes para enfrentar solo la responsabilidad e iniciativa propia del ambiente, al no estar preparado para estas exigencias desarrolla una serie de actitudes negativas que pueden provocar un rendimiento insuficiente ya que la falta de autoseguridad no cumple las funciones intelectuales.

De acuerdo con esto, el presente trabajo pretende destacar los efectos escolares de la sobreprotección infantil, para ello se han considerado tres capítulos.

El primero aborda, algunos aspectos generales de la sobreprotección infantil, aquí se incluyen algunas definiciones sobre ésta, se destacan las causas o factores que la propician así como las características de los agentes protectores y de los niños sobreprotegidos.

El capítulo dos considera los efectos escolares de la sobreprotección infantil, se explica la relación del niño sobreprotegido y su proceso de aprendizaje, se destaca la sobreprotección infantil y el rendimiento escolar.

El tercer capítulo incluye algunas recomendaciones para reducir la sobreprotección infantil.

Finalmente se contempla las conclusiones; en este apartado se exponen algunas reflexiones en torno al tema central de la investigación.

**CAPÍTULO I**  
**LA SOBREPOTECCIÓN INFANTIL**

## 1.1 Definición de sobreprotección infantil

“La sobreprotección es la atención excesiva o control sobre la persona con discapacidad por el interventor, un miembro de la familia u otras personas alrededor de la persona” (Bergeron, 2002: <<http://www.med.univ-rennes1.fr/iidris/cache/es/52/5274>>).

De acuerdo con Ornano ( 2010:<[elisabethornano.org/es/tdah/glosario/](http://elisabethornano.org/es/tdah/glosario/)>) “Sobreprotección: es el patrón de conducta en la que se exceden las atenciones necesarias hacia una persona con el fin de evitarle un sufrimiento real o imaginado o el malestar que habitualmente acompaña a las dificultades y problemas de la vida cotidiana. Un patrón educativo sobre o súper-protector puede interferir con los fenómenos de autonomía del individuo en el desarrollo. Suele ser una reacción habitual que se genera en los familiares de las personas enfermas (especialmente cuando son niños o adolescentes) Somático: referente al cuerpo, a lo orgánico, a lo físico”.

Según Martín, (2010: <<http://www.guiadelnino.com/nino/problemas-de-conducta-en-ninos/educar-sin-sobreproteger/>>) la sobreprotección se define "como un exceso de celo en el cuidado de los hijos, tanto que, a veces, lleva a los padres a ofrecerles algo que los pequeños ni siquiera han solicitado".

“La sobreprotección se suele definir como “proteger o cuidar en exceso”. Se mantiene el instinto de protección de los primeros meses de vida, y no se acepta que las criaturas van creciendo y tienen que aprender a resolver sus necesidades. Expresiones como: “ya te doy yo la comida porque tú te manchas”, “ya tienes preparada la cartera”..., pueden tener carga sobreprotectora” (Labordeta, 2004: <[http://www.nexusediciones.com/pdf/gero2005\\_3/g-15-3-004.pdf](http://www.nexusediciones.com/pdf/gero2005_3/g-15-3-004.pdf)>).

Dentro de la formación psicológica y física de los niños se observa que el sobreproteccionismo es un factor que juega en contra. Algunas personas creen que limitando y poniendo fronteras al desarrollo natural de sus hijos les ayudan, todo lo contrario. Un niño tiene que descubrir, aprender, jugar... como los demás.



En realidad, sobreproteger a un hijo es lo contrario de respetarlo. Es suponer que el niño por sí mismo no es capaz de desenvolverse por sí solo donde se supone que siempre debe de supervisar el papá o la mamá.

Algunos psicólogos indican que la sobreprotección puede significar un reflejo de los sueños frustrados, donde se pretende que los hijos hagan lo que los padres sobreprotectores no pudieron realizar, olvidando el detalle que preguntar si ellos quieren seguir ese camino. También dicen que es semejante al despliegue de medios para controlar a los hijos, podría esto esconder un rechazo hacia ellos: el sentimiento de culpabilidad llevaría a la sobreprotección.

René dice repentinamente "quiero un vaso de leche". La madre se dirige al refrigerador. Está a punto de abrir el refrigerador cuando se arrepiente. Se dirige al lugar donde se encuentra René se inclina cariñosamente hacia él y le da un beso en el cuello. René le responde con una sonrisa muy linda como si estuviese satisfecho de atraer la atención de la madre. La madre se dirige de nuevo al refrigerador. Se dispone a abrir el refrigerador, cuando se detiene un instante. "Quiero jugo", dice René en un tono de voz más exigente como si hubiese cambiado de opinión. El comportamiento del niño es berrinchudo porque sabe que todo lo que él pide se le cumple porque sus padres así lo han formado (Medinus, 1984:306).

La sobreprotección infantil suele definirse, cuando los padres se preocupan mucho por el bienestar de sus hijos y por su "obligación como padres" llegan a confundir el darle cuidados a su hijo con sobreprotegerlo, situación que resulta contraria a sus deseos pues, los cuidados excesivos que caen en la sobreprotección promueven una incapacidad en el niño y en el adolescente para desarrollar habilidades y actividades que le conduzcan al alcance gradual de la ya mencionada autonomía y posterior independencia, por lo que esta sobreprotección los vuelve chicos inseguros, berrinchudos, dependientes y temerosos para enfrentar situaciones, las cuales se presentan de diferente manera a lo largo de la vida, por ejemplo: en el ingreso a la escuela un niño sobreprotegido presentará miedos y desesperación cuando es separado de la figura sobreprotectora, situación que muchas ocasiones llega a

producir en él sensación de muerte por la angustia de la separación y que provoca que su estancia en la escuela sea un verdadero sufrimiento.

La sobreprotección infantil se considera como una implicación emocional intensa y excesiva y que, además, conlleva la necesidad de controlar al hijo. Todo esto lleva a una dependencia tanto de los padres hacia los hijos así también como de los hijos hacia los padres, aunque aparentemente pueda parecer una relación estupenda, esto puede traer grandes problemas en el futuro de los hijos, que se manifestará de forma palpable en su edad adulta, aunque nadie sabrá cuales fueron las causas de esas características, que pueden llegar a convertirse en problemas de personalidad.

La personalidad de cada individuo se manifiesta por la conducta del comportamiento, el cual se ha forjado en la casa, con los amigos, en el trabajo o en donde una persona se sienta en la necesidad de encajar con los demás, así también, la personalidad sería, como el reflejo de un buen desarrollo afectivo y psicológico entre las personas, si bien dar y recibir amor es sinónimo de unión, también podría ser una muestra clara del resultado al que el individuo ha sido sometido a través del afecto (Garber, 2002: < <http://heliosorienta.wordpress.com/2009/06/>>).

De acuerdo con Torres A. (1952: 73) "La personalidad, la inteligencia puede definirse en forma mas estrecha y mas precisa, probablemente el comportamiento del ser humano se basa en las experiencias de pasado; entonces el comportamiento está sujeto a la situación. En el comportamiento de la persona, su autoestima y valores salen a flote pues es a través de ellos donde el individuo se expresa tal y cual es, y es también la mejor y única carta de presentación donde uno puede percatarse de las necesidades que esta persona requiere. Es en estos momentos pues, donde, se refleja el comportamiento y la conducta, vistos desde la perspectiva de la escuela".

La sobreprotección infantil se manifiesta con aquellos padres de familia cuyos hijos fue deseado y cuando fue un embarazo muy riesgoso, aunque también se sobreprotegen aquellos niños que presentan ciertas enfermedades hereditarias, por tanto los padres pueden sentirse culpables de lo que le pasa al niño; es entonces

donde la madre sobreprotectora o el padre sobreprotector cuidan exageradamente a sus hijos.

Por lo tanto la sobreprotección infantil se puede entender como el cuidado en exceso de los hijos, ya que el padre sobreprotector no permite que el niño se desenvuelva por sí solo, entonces los niños se desarrollan con una personalidad dependiente.

## **1.2 Diferencia entre protección y sobreprotección infantil**

Proteger a los hijos e hijas es una de las tareas fundamentales que se aborda en los padres y madres.

A los hijos se les protege de los peligros reales, así como también previniendo peligros futuros o probables y por supuesto que también de los propios miedos. Por ello, no es difícil, en el desempeño de la tarea, excederse y empezar a sobreprotegerles.

Una excesiva preocupación por el bienestar o una conciencia rígida de las obligaciones como madres y padres puede llegar a sobreprotegerles. Esta situación desarrolla una incapacidad en los hijos e hijas para desarrollar habilidades y actividades que le permitan conseguir la autonomía y posterior independencia que forma parte de su desarrollo normalizado. Por el contrario esta sobreprotección les vuelve personas inseguras, poco tolerantes, dependientes y con dificultades para enfrentarse a nuevas situaciones

Una de las responsabilidades que los padres y las madres tienen con los hijos y con las hijas es la de protegerles, o sea, cuidarles y atender sus necesidades, tanto las físicas como las de tipo psicológico.

Para que los hijos se sientan protegidos precisan de los padres y de las madres: aceptación plena; darles amor de manera incondicional, sin supeditar el amor del padre a sus conductas, por consiguiente, evitando manifestaciones del tipo: “si lloras

no te querré”; y establecer unos límites adecuados, que les den seguridad y les ayuden a desarrollar las cualidades que se considera importante para ellos: responsabilidad, respeto, autonomía, autoestima, valores (Gürtler, 2002 :<[http://www.aprendeyjuegaconea.com/padres\\_etiquetaje.asp](http://www.aprendeyjuegaconea.com/padres_etiquetaje.asp) >).

La sobreprotección y el excesivo consentimiento (“niños mimados”), se presentan como dos problemas importantes en la educación de los hijos (la conducta y el aprendizaje). Ambos coinciden en que hay dificultades en el establecimiento de los límites, pero tienen rasgos diferenciados.

Proteger a los hijos es saber guiar y conducirlos en un camino del bien, un padre siempre concientizará a su hijo para salir adelante en sus estudios o cualquier problema que se le presente; y por ende consiste en orientar de manera pacífica a los hijos y a sí logre comprender su realidad de vivir. En cuanto a la sobreprotección esta consiste en que el padre o la madre sobreprotectora siempre está pendiente de su hijo, no permite que se desenvuelva por sí solo por el miedo de que todo le salga mal o le surja algún accidente al desarrollar cualquier actividad; es allí donde los padres siempre reflejan el comportamiento con sus hijos, ya que piensan que ellos siempre tienen la razón y sus hijos no (López, 2007 < : <http://www.bebesymas.com/salud-infantil/la-sobreproteccion-afecta-al-desarrollo-infantil>>).

La protección y la sobreprotección son dos términos totalmente diferentes porque la primera se refiere a aquel padre o madre de familia que guía los pasos de su hijo, que permite que se desenvuelva por sí solo conociendo así el mundo en que vive; en cuanto al sobreproteccionismo es un término donde los progenitores limitan las acciones o actividades de los hijos, sin tomar en cuenta las opiniones de los niños, por ende los sobreprotectores son los que tienen la última palabra sobre sus hijos.

### **1.3 La sobreprotección y el desarrollo infantil**

El estudio del comportamiento de los niños desde el nacimiento hasta la adolescencia, se conoce con el nombre de psicología infantil o psicología evolutiva, incluye sus características físicas, cognitivas, motoras, lingüísticas, emocionales y sociales. Los psicólogos infantiles intentan determinar cómo las variables

ambientales y las características biológicas, interactúan e influyen en el comportamiento, así como explicar cómo se interrelacionan los cambios conductuales.

El psicólogo estadounidense Arnold Gessel, creó un instituto en la Universidad de Yale para estudiar a los niños, introduciendo el método de la filmación para analizar el comportamiento infantil, planteando por primera vez un desarrollo intelectual por etapas. Los resultados ofrecieron gran información sobre el desarrollo evolutivo, pero no hacían referencias sobre las variables ambientales.

Sigmund Freud, hizo hincapié en la influencia de las variables ambientales sobre el desarrollo del niño, resaltando la importancia del comportamiento de los padres durante la infancia y estableciendo una serie de teorías básicas sobre el desarrollo de la personalidad.

John B. Watson, principal representante del conductismo, insistió también en la importancia de las variables ambientales analizadas como estímulos condicionantes. A comienzos de la década de 1960, los trabajos realizados por el psicólogo suizo Jean Piaget, dio lugar a teorías más avanzadas sobre el desarrollo infantil, ya que utilizan métodos de observación y experimentales, teniendo en cuenta las variables biológicas y ambientales.

Los diversos aspectos del desarrollo del niño abarcan el crecimiento físico, los cambios en el orden psicológico y emocional, así como la adaptación social.

Las teorías de la personalidad intentan describir como se comportan las personas para satisfacer sus necesidades físicas y fisiológicas. La incapacidad para satisfacer tales necesidades crea conflictos personales. En la formación de la personalidad los niños aprenden a evitar los conflictos y a manejarlos cuando inevitablemente ocurren. Una respuesta normal para las situaciones conflictivas es recurrir a los mecanismos de defensa como la racionalización o la negación (por ejemplo, rechazando haber tenido alguna vez una meta u objetivo específico, aunque sea

obvio que se tuvo). Aunque todos han empleado mecanismos de defensa, se debe evitar convertirlos en el único medio de enfrentarse a los conflictos. Un niño con una personalidad equilibrada, integrada se siente aceptado y querido, lo que le permite aprender una serie de mecanismos apropiados para manejarse en situaciones conflictivas, esto lo va aprendiendo a través del juego social.

Los niños sobreprotegidos, no afrontan las situaciones negativas con mucha comprensión y capacidad, en cambio, los niños con menos sobreprotección son más maduros para resolver la situación conflictiva (López, 2004: <<http://www.craaltaribagorza.net/spip.php?article128>>).

#### A) Teoría de S. Freud.

Esta teoría sostiene que una personalidad sana requiere satisfacer sus necesidades instintivas, a la que se oponen el principio de la realidad y la conciencia moral, representados desde una perspectiva estructural por las tres instancias de la personalidad: el ELLO (fuente de los impulsos instintivos), el YO (instancia intermedia, que trata de controlar las demandas del Ello y las del Súper yo adaptándolas a la realidad) y el SUPER YO (representación de las reglas sociales de la realidad incorporadas por el sujeto, especie de conciencia moral). La relación de estas tres instancias va a depender del centro fisiológico. El centro fisiológico de los impulsos instintivos se modifica con la edad, y los períodos de los diferentes centros se denominan etapas. El ELLO de los recién nacidos, por ejemplo, alcanza su máxima satisfacción al mamar, actitud que define la etapa oral, primera etapa de las cuatro que permiten llegar a la sexualidad adulta. Freud integró en su teoría las variables biológicas y las variables ambientales.

#### B) Teoría del desarrollo cognitivo propuesta por Piaget.

Esta teoría describe los estadios de desarrollo cognitivo desde la infancia hasta la adolescencia: como las estructuras psicológicas se desarrollan a partir de reflejos innatos, se organizan durante la infancia en esquemas de conducta, se internalizan

durante el segundo año de vida como modelos de pensamiento, y se desarrollan durante la infancia y la adolescencia en complejas estructuras intelectuales que caracterizan la vida adulta. Piaget divide el desarrollo cognitivo en cuatro períodos importantes: Sensoriomotriz, pensamiento pre operacional, operaciones concretas y operaciones formales (Gutier, 2005: <[www.cnice.mec.es/padres/orientacion\\_familiar/evitar\\_pelea/](http://www.cnice.mec.es/padres/orientacion_familiar/evitar_pelea/)>).

Los padres tienen un papel fundamental en el aprendizaje emocional de sus hijos, las emociones negativas son necesarias, es decir, es necesario que los niños sean quienes las resuelvan, la intervención de los padres a favor de los hijos ante una disputa entre dos pequeños, por ejemplo, no es algo recomendable y no hace crecer emocional y socialmente al niño. Los niveles de protección que emplean los padres se encuentran relacionados con la madurez de los niños, es decir, a menor protección sobre las emociones negativas que sufren los niños, adquieren mayor madurez.

En la gran mayoría de las familias hay un hijo con el que se extreman cuidados, ya sea porque es enfermizo, porque es el último o simplemente porque es el único; lamentablemente, estos “cuidados” podrían estar evitando el desarrollo normal del niño.

La sobreprotección causa que el niño no desarrolle todas sus capacidades. Por ejemplo, si un niño o niña sufre de asma y debido a esto sus padres hacen que falte constantemente a las clases de deporte, el niño no podrá tener las mismas destrezas que sus compañeros, por lo que podría empezar a verse a sí mismo inferior con respecto a sus compañeros.

Otro ejemplo, tal vez más rutinario, es cuando una madre le pide a su hijo que ordene su cuarto y una vez que el chico terminó ella entra y arregla lo que, según ella, no quedó bien. Esto le indica al muchacho que él no hace bien esa tarea y además, (lo que él hará) la próxima vez se asegurará de hacerlo mal, retrasar el

trabajo o simplemente no hacerlo porque cree que él ordena mal y está seguro de que lo harán por él.

Hay muchas formas en la que los padres sobreprotegen a sus hijos. Ya sea haciendo las cosas por ellos o evitando que las hagan para que no se lastimen. Si se desea que el desarrollo de los niños sea el adecuado se debe empezar a dejar de hacer las cosas por él, dejarlo tomar sus propias decisiones y estar ahí para enseñarles y aconsejarlos.

La sobreprotección genera un sentimiento de inferioridad ante sus similares (otros niños) así como una relación caracterizada por la dependencia y la rebeldía con sus padres. Cuando un niño sobreprotegido llega a la adolescencia es muy probable que sea influenciado por sus amigos y rebelde con sus padres, aunque no lo demuestre abiertamente (Montes de oca, 2009: <<http://www.desarrolloyfamilia.com/eldesarrollodelninoylasobreproteccion.html>>).

#### **1.4 Causas o factores de la sobreprotección infantil**

Durante los primeros tiempos de su vida los hijos dependen totalmente de los padres, especialmente de la madre. A medida que crecen y se desarrollan, la necesidad de protección y cuidados va disminuyendo. Pero, si bien es lógico que en los primeros años de vida los hijos permanezcan totalmente dependientes de la madre, estas dependencias se deben ir soltando gradualmente hasta que, finalmente, el niño se "independiza" y alcanza el llamado destete psicológico. Pero muchos padres tienden a prolongar la satisfacción que implica el hecho de la dependencia. Cuando prevalece esta tendencia, los padres se convierten en sobreprotectores, porque se sienten totalmente responsables de lo que les pueda ocurrir a sus hijos y tiene miedo de cualquier actividad que haga el niño, ya sea el simple hecho de ir solos por la calles o por cualquier otra incidente.

Estos padres tienden a resolver por sus hijos todos los problemas que se les presentan. Otros consideran que la vida ya es demasiado dura para los adultos, así



que hacen que esta sea un camino de rosas para sus hijos e intentan evitar que sus hijos experimenten emociones como el miedo, la tristeza, etc.

Otra causa fundamental de la sobreprotección tiene que ver con "querer que los hijos quieran a sus progenitores". Para conseguirlo, el padre sobreprotector actúa equivocadamente: al comprarle demasiadas cosas que no necesitan, al tener dificultad para decirles "No", se toma como algo personal expresiones que son producto de meras rabietas infantiles: también, a algunos padres (y madres) que pasan poco tiempo con los hijos, les puede asaltar el sentimiento de culpa y argumentan así un excesivo consentimiento.

De acuerdo con López, presidenta de la Asociación para la Promoción de los Derechos del Niño y la Prevención del Maltrato Infantil Monterrey, N.L., "algunas de las causas que explican la sobreprotección son el aumento del materialismo, el descenso de la natalidad o la inestabilidad familiar que provoca en familias separadas el intercambio de regalos por afecto. Los expertos indican que todas estas formas de actuar convierten a los hijos en sujetos pasivos, indefensos e inútiles para valerse por sí mismos "(2009: <<http://www.familiapasoapaso.com/2010/10/la-sobreproteccion-infantil-genera-retraso/>>).

La sobreprotección se puede dar por varios factores: por el deseo de que los hijos sean felices y disfruten de su infancia, por miedo a que les pase algo malo, por un sentimiento de culpabilidad y no querer "aumentar la familia", no pasar el tiempo suficiente con ellos, por el deseo de facilitarles la vida al máximo, porque se desconoce lo que los niños son capaces de hacer dependiendo de su edad y no se deja que realicen determinadas (tareas o actividades que podrían hacer) ya que los padres y madres las harán en menos tiempo, por evitar rabietas, etc. Así los padres y las madres sobreprotectores intentan que sus hijos no sufran ningún contratiempo o situación conflictiva, se anticipan a sus necesidades fomentando conductas más infantiles de las correspondientes para sus edades, disculpan constantemente los errores de sus niños para hacerlos sentir bien.

## **1.5 Características de los padres sobreprotectores**

Es lógico que todos los padres quieran lo mejor para sus hijos: los mejores alimentos, los cuidados médicos más avanzados, la ropa más bonita y los juguetes más estimulantes, pero bajo esta premisa algunos de ellos envuelven a sus niños entre algodones sin darse cuenta de hasta qué punto pueden perjudicar; con ello el desarrollo de su personalidad.

Este tipo de padres, viven tan pendientes de sus vástagos que ponen un celo desmesurado en sus cuidados y atenciones, ven peligros donde no los hay y les ahorran todo tipo de problemas, pero a su vez les privan de un correcto aprendizaje ya que no les dejan enfrentarse a las dificultades propias de su edad de donde podrían extraer recursos y estrategias que les servirían para su futuro.

Una relación padres-hijos basada en la sobreprotección tiene más efectos negativos que positivos ya que a los niños les costará mucho llegar a alcanzar su madurez.

Además, impedir que un niño aprenda por sí mismo y responda espontáneamente a las situaciones que surjan a lo largo de su proceso evolutivo puede provocar:

- La disminución en su seguridad personal.
- Serias dificultades a la hora de tolerar las frustraciones y los desengaños.
- Un mayor apego hacia sus padres que más adelante puede generalizarse en cualquier tipo de conducta dependiente.
- Niños insaciables que no saben valorar nada de lo que tienen y que más que desear las cosas las piden de una forma compulsiva y sin sentido.
- Un retraimiento o inhibición en su conducta que dificultará sus relaciones sociales: no les gusta ir de campamentos, les cuesta jugar o conversar con otros niños de su edad, no pueden afrontar situaciones nuevas.

Por tanto, si un padre o una madre no quieren que su hijo se convierta en criaturas inseguras, inhibidas y dependientes, entonces hay que prestar atención a su desarrollo evolutivo para saber qué hay momentos que se tiene que exigirles que

hagan ciertas actividades por sí solos (Fernández, 2009: <http://www.pequesymas.com/desarrollo-afectivo/que-es-la-sobreproteccion>>).

En cualquier caso, hay que ser conscientes de que van creciendo y deben ir separándose; como cualquier individuo para conseguir una identidad propia.

En muchas ocasiones, conviene aplicar el refrán y dejarles tropezar dos veces en la misma piedra; de los errores siempre es posible aprender.

Las personas sobreprotectoras presentan su forma de cuidar como la mejor y la única, sin tener en cuenta la evolución de las criaturas y las necesidades que en cada momento se presentan.

Algunas expresiones sobreprotectoras:

- Aquí tienes la ropa que vas a ponerte.
- Ya te lo llevo, cariño.
- Ya tienes preparada la cartera.
- Mamá le va a dar la comida al niño para que crezca y se haga muy fuerte.
- No salgas a la calle que hay niños muy malos.
- Papá jugará una partida en el videojuego contigo.
- No te preocupes, hija, que mamá hablará con la profesora y lo arreglará.

El padre sobreprotector no es infrecuente en la actualidad. Este síndrome aparece con mayor frecuencia en las madres que en los padres, pero no cabe duda que se ha generalizado.

Es típica la madre que desde el nacimiento de su hijo exhibe excesiva preocupación por la salud y bienestar del niño. Durante la lactancia se preocupa hasta del más mínimo detalle del pequeño. Muestra excesivos cuidados por los alimentos que ingiere, por las más pequeñas amenazas a su salud física, las pequeñas variaciones

en sus hábitos de sueño, la forma en que domina nuevas habilidades y muchos otros detalles de la vida del niño o niña. La madre que puede formar parte de una familia invertida vive en constante temor de que su criatura no madure satisfactoriamente o le suceda algo malo. Cuando empieza a caminar teme que se caiga y cuando empieza a hablar tiene miedo que su vocabulario no sea correcto. Vive en constante aprensión por la frecuencia y cantidades de sus evacuaciones intestinales y de noche teme que no duerma lo suficiente. Al darle de comer teme que no reciba los alimentos que necesita en suficiente cantidad y si el niño tiene fiebre está segura de que le va a ocurrir algo gravísimo.

La mujer adopta en todo momento una actitud quejumbrosa y pesimista en sus relaciones con el niño. Deja poco o nada librado el criterio de éste, aunque tenga suficiente edad para manejar objetos sencillos. Es omnipresente, siempre vigilante y rápida para advertir a su hijo las posibles consecuencias infortunadas de sus actos.

En ocasiones se observa esta actitud en el padre, pero en menor frecuencia porque el padre término medio tiene menos responsabilidades en el cuidado de los hijos.

La psicopatología subyacente de este sobreproteccionismo radica en la presencia de una hostilidad inconsciente hacia el niño, como también hacia el deber de asumir el papel de progenitor. Esta hostilidad genera constante ansiedad en la madre por su posible fracaso en su carácter de tal y por la perspectiva de que suceda algo desagradable con el niño. La madre incrementa su vigilancia para estar segura de que no le suceda nada malo, y al hacerlo presta una excesiva protección en el niño.

Los padres sobreprotectores crean un ambiente familiar especialmente blando, sin un mínimo de organización, autoridad, reparto de obligaciones, exigencias mínimas y hábito de esfuerzo. Cualquier dificultad, por pequeña que sea, cualquier problema, es solucionado por los padres de inmediato, creando unos hijos dependientes, irresponsables, inmaduros, fundamentalmente inseguros que cuando se encuentran sin los cuidados y sobreprotección de sus padres, se vienen abajo psicológicamente.

Este tipo de padres tienen características y personalidades particulares ya que de una forma o de otra, los padres no solo permiten que el niño o niña consigan lo que le plazca en cada momento, sin tener que luchar por ello, sino que incluso están pendientes de que haga un simple gesto para que inmediatamente obtenga lo que desea sin ni siquiera haberlo pedido. En la práctica no corrigen con firmeza la transgresión de las normas más elementales de educación y convivencia. La indisciplina es la tónica dominante. Tampoco propician el desarrollo de las habilidades y destrezas ni el que aprendan a saborear el placer natural de la superación y de la labor bien hecha. Las consecuencias son personalidades débiles, que se ven impulsadas a seguir la línea del mínimo esfuerzo por miedo a fracasar ante los obstáculos. Este tipo de conducta lleva al conformismo, a la crisis de identidad y al sentimiento íntimo de auto desvalorización.

La carencia de autodisciplina y de entrenamiento en el esfuerzo conduce a rendimientos por debajo de lo normal y a emprender nuevas cosas que dejan inacabadas ante la más pequeña dificultad o tropiezo. La conducta sobreprotectora favorece en los hijos que la padecen, aunque sea a largo plazo, el servilismo y el sometimiento a personalidades fuertes (González, 2008: <[http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-la-sobreproteccion\\_04.html](http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-la-sobreproteccion_04.html)>).

A largo plazo estas actitudes provocan en los hijos e hijas reacciones, que no son las esperadas por los padres. El padre que se deja engañar, dominar y hasta tirar del pelo y tratar con poca consideración por sus hijos recibe el constante reproche de su falta de prestigio. Es aceptado como compañero y le quieren, pero extrañan la fuerza, firmeza y voluntad necesaria para reforzar y reafirmar sus flaquezas, debilidades e inseguridad de niños o adolescentes. Por su lado la madre que es pródiga en mimos, la que a veces es tan dulce, tan tierna y besucona que limita la independencia y autonomía de los hijos, produciéndoles desasosiego e inquietud, suele ser tratada, no pocas veces de forma despótica por los hijos e hijas que la rechazan violentamente como madre. La consideran tirana y posesiva porque a

pesar de permitirles todo, no logran que los deje en paz consigo mismos. Siempre está pendiente de forma obsesiva de dónde están, qué hacen y hasta el ritmo de su respiración. Esto es agobiante para los hijos y les crea una situación de ansiedad, puesto que por un lado se ven inundados de afecto, atenciones, mimos y tolerancias, pero por otro observan que lo pagan muy caro, ya que es a costa de su propia independencia y libertad de acción.

Es un hecho comprobado que son los mismos padres quienes enseñan a sus hijos a adoptar conductas infantiles y a sentirse desvalidos, aún cuando hayan pasado ya los primeros años de la infancia. Los padres sobreprotectores refuerzan constantemente las conductas dependientes. En no pocos casos, esta conducta la refuerza directamente la madre al repetir "No te vayas de mi lado; tu siempre vas conmigo a todas partes". Así el niño o niña deduce que estar sólo no es seguro, pues se lo dice su madre, y va siempre tras ella. El niño dependiente extrema sus exigencias hasta el punto de no permitir a su madre hablar con las amigas o vecinas.

La relación madre – hijo no solo implica un proceso de aprendizaje sino que toda una gama de actividades que van configurando un modo un patrón, un esquema de comportamiento, es decir la madre se configura en la primera persona, el primer vínculo de socialización para el niño o niña, lo cual va a permitir la adquisición de pautas y actitudes en relación a diversas situaciones de la vida, las cuales van a estar determinadas por el período de desarrollo que se curse.

Gracia, (2007: < <http://www.mibebeyyo.com/ninos/educacion-infantil/sobreproteccion-ninos-4833>>) destaca que "Enseñar a los hijos a resolver problemas, es enseñarles a buscar soluciones y luego enseñarles a encajar con humildad y alegría sus éxitos y a aceptar sus fracasos cuando no consiguen sus objetivos. Se tiene que estar cerca del niño y supervisar respetuosamente sus acciones, su hacer; para ello hay que confiar en el niño, en su capacidad para encontrar las soluciones de sus acciones".

La madre sobreprotectora en todos los cuidados y mimos que brinda al hijo esconde diversos sentimientos canalizados de forma opuesta a lo que realmente experimenta. “La madre se siente atemorizada ante sus propios sentimientos de ira hacia el hijo. Adjudica gran importancia a un tipo nervioso de amor y ternura, lo practica hasta que el niño llega a depender de él, como un vicioso, como si tal clase de sentimiento fuera el motivo y fin de su existencia; no puede separar sus propias actitudes de las de la madre ni determinar dónde termina o dónde debe empezar. A esta dependencia se suman la irritación y la molestia” (Ovando, 1983:197).

El papel de la madre es establecer una adecuada relación afectiva con el niño, sin embargo por diversas circunstancias esta puede estar afectada, entre las que se pueden mencionar: “Madres que no aceptan su feminidad que muestran su amor tomándolos como seres para utilizarlos, mandarlos, dominarlos y dirigirlos. Esas madres desean hijos para ellas solas y se molestan por cualquier muestra de afecto que les brindan otras personas (Bricklín, 1981:97).

La sobreprotección se caracteriza por un amor maternal faltativo en donde el niño sirve a la madre aunque de manera inconsciente y a veces sutil mostrando una fachada de abnegación y desinterés. “Este tipo de madre carece de cierto sentido de libertad interna, tal vez una ira intensa, aunque reprimida con respecto a su propia madre, mezclada con la idea de que su hijo es una prueba por medio de la que se evalúa a ella misma constantemente. Le es muy difícil reconocer que su hijo es único y distinto, confunde sus propias metas con las de él y es incapaz de hallar reposo; ve a sus hijos como extensiones de sí misma y está íntimamente ligada a ellos. Cree que los demás y aún su propia madre interiorizada la evalúan por medio del niño.

Por tanto las características de los padres sobreprotectores son: (Osorio, 2008: <<http://pekebebe.com/2406-caracteristicas-de-padres-sobreprotectores>>).

- Limitar la exploración del mundo por parte de su hijo.
- Usar con frecuencia la expresión de la frase “no”.

- Ser desconfiando.
- Ser temeroso.
- Ser poco social.
- Ser apático.
- Expresión negativa.
- Ser egocéntrico.

### **1.5.1 Características del niño sobreprotegido**

Clavijo plantea que “cuando nos encontramos con niños sobreprotegidos por sus padres, es decir, que por algún motivo los padres no les dejan realizar labores que les son posibles, el niño puede sentirse incapaz. Esto lo llevará a no realizar la tarea o en el mejor de los casos lo intentará, pero al no lograr lo que desea se frustra y abandona la tarea, comprobando de esta forma que efectivamente no se puede” (2006:318).

Los padres sobreprotectores niegan a sus hijos la oportunidad de explorar el mundo por si solos. Están todo el tiempo cuidándolos o corrigiendo su comportamiento para así evitarles un tropiezo. Esta excesiva preocupación tiene consecuencias sobre la personalidad del pequeño.

- Niños nerviosos, tímidos e inseguros. Tienen problemas para relacionarse con otros pequeños.
- Muestran una dependencia extrema hacia sus padres, es más común hacia la mamá.
- Sienten temor frente a lo desconocido y desconfianza ante cualquier actividad que deban emprender.
- Poca tolerancia a la frustración. Quieren ganar a toda costa y cuando eso no sucede se enojan y explotan.



- Les cuesta tomar la iniciativa, permanecen quietos ante las dificultades y no asumen sus responsabilidades.
- Buscan la ayuda o protección de terceros. Además de sus padres, compañeritos de clase, familiares, hermanos mayores.

Los niños sobreprotegidos sufren mucho cuando llega el momento de separarse de sus padres para ingresar a la guardería, al preescolar o en la primaria. En ocasiones la mamá necesita acompañarlo durante los primeros días para hacer menos traumático el cambio (2009: < <http://cuidadoinfantil.net/caracteristicas-de-ninos-sobreprotegidos.html>>).

Los niños sobreprotegidos no asumen responsabilidades ni desarrollan sus capacidades porque no les dejan. El padre y la madre les hacen las tareas y deciden por ellos. No se canalizan las iniciativas ni se responde adecuadamente a las curiosidades que plantean. No pueden elegir porque los cuidadores deciden, de manera continua, lo que les conviene.

Esto tiene como resultado que los niños suelen sentir miedo, inseguridad, autoestima mermada y dificultades para tomar decisiones, lo cual les lleva a depender en exceso de los demás.

El excesivo consentimiento se caracteriza por no establecer ningún límite. El padre y la madre no mantienen la firmeza necesaria y poco a poco van rindiéndose ante los hijos. Como no hacen uso de su autoridad positiva, la van perdiendo en favor de ellos que acaban haciéndose con el poder. El niño se convierte en el “rey de la casa” y las demás personas las tiene a su servicio. Al niño mimado se le atienden sus deseos sin esfuerzo alguno y, con frecuencia, recurre a la exigencia y al chantaje. Cuando salen del ámbito familiar se encuentran con problemas de adaptación, no se sienten comprendidos, les cuesta hacer sus trabajos, tienden a no respetar las normas y suelen mostrar carencias afectivas.

Una criatura sobreprotegida no desarrolla sus capacidades y, por consiguiente, se le incapacita por la falta de dominio del pensamiento propio porque piensan por ella sus cuidadores.

No hace sus cosas porque lo hacen las manos de papá o de mamá; no va a los sitios por sus propios medios porque utiliza los brazos y los pies de las personas responsables de su cuidado.

Demuestran poca sociabilidad con adultos, su relación se concreta a las personas cercanas y no les agrada acercarse salvo a las personas que tienden a ser expresivas y les manifiestan mimos.

Se muestran poco comunicativos con personas que no conocen. Se sienten amenazados ante la presencia de tantas personas y temen no ser aceptados por lo que prefieren aislarse.

No toman la iniciativa ante la tarea educativa, esperan que se les indique que deben hacer y cómo; incluso demandan ejemplos, su creatividad es limitada.

Necesitan la constante aprobación de la maestra en las tareas que elaboran dentro del aula y si esta no aprueba su trabajo tienden a desmotivarse y abandonar el trabajo, evidencian inseguridad en lo que realizan.

Llaman constantemente la atención con preguntas y narraciones de su familia cuando se está preguntando a otros niños, como están acostumbrados a ser el centro de la atención en sus casas les es difícil esperar su turno y escuchar a los demás. No se interesan por las demás personas solo piensan en sí mismos, evidenciando egocentrismo.

Tienen poca resistencia a la frustración, no perseveran cuando algo no les sale bien y lloran fácilmente, la facilidad con la que transcurre su vida en casa provoca que

estas situaciones en el colegio les provoquen una crisis de identidad y sentimientos de desvalorización.

No participan en competencias ya que no resisten la presión que la misma impone. Prefieren la seguridad de su ambiente y como carecen de disciplina para alcanzar sus metas por esfuerzo propio, prefieren evadirlas.

Las tareas que se dejan para la casa son elaboradas en mejor forma, limpias y ordenadas que las que efectúa solos en el aula. Debido a que en casa tienen a la madre junto a ellos aprobando y guiando sus trazos, reforzando su dependencia, mientras que en la escuela deben actuar solos y no están preparados psicológicamente para ello.

Los niños sobreprotegidos se desesperan y se cansan rápido con las tareas largas. Sus hábitos de esfuerzo no están presentes, tienden a dejar las tareas inconclusas por falta de determinación, organización y disciplina propia (Saavedra, 2010: <[http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirTualdata/publicaciones/umbral/v03\\_n05/a15.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirTualdata/publicaciones/umbral/v03_n05/a15.pdf)>).

**CAPÍTULO II**  
**LOS EFECTOS ESCOLARES DE LA**  
**SOBREPROTECCIÓN INFANTIL**

## **2.1 La conducta en la escuela del niño sobreprotegido**

Para muchos niños, el ingreso a la escuela constituye la primera separación respecto a la madre durante gran porcentaje del día. El papel del profesor aquí es fundamental, pues el ayudará al niño a sentirse a gusto en el ambiente escolar.

La escuela contribuye al desarrollo de un deseo de llegar a dominar destrezas intelectuales en cualquier orgullo por el trabajo propio y a establecer relaciones más amplias con sus compañeros.

En la mayoría de los grados primarios abundan los niños mimados y consentidos; suele tratarse del hijo único cuyos padres le han consentido todo y le han protegido contra todos los pequeños problemas que él debía encarar y que lo han mantenido separado del resto del vecindario. Puede ser el hijo menor o el favorito, o aquel que los padres quieren más a causa de las enfermedades frecuentes o prolongadas que ha padecido o por alguna incapacidad física. Por tales motivos siempre han sido tratados como bebé: En este caso el niño mimado, en el ambiente escolar se encuentra confundido ante otros niños porque sus progenitores le ponen límites para convivir con otros niños, así como tampoco hacer valer sus derechos agresivamente si fuera necesario y a veces no cooperan activamente en la realización de alguna tarea en común con los demás.

Acostumbrado a que lo traten como bebé tiene ahora que afrontar una situación en la que no goza de una atención especial preferente y exclusiva de los adultos.

De esta manera el niño evita la proyección normal de su yo, y se encierra tímidamente en sí mismo. Para el niño mimado es casi imposible jugar alegremente al principio con sus compañeros. El profesor debe hacer uso de todos los recursos posibles para que el alumno sobreprotegido adquiera hábitos sociales sanos. Con frecuencia el profesor comete el error de burlarse “nene de mamá” o de ridiculizarlo delante de otros niños o de castigarlo por un comportamiento que evidentemente que es lógico para él a causa de su condicionamiento en el hogar.

La conducta de un niño sobreprotegido suele ser indisciplinada, porque en casa es el centro de atención de sus padres, donde no les exigen que obedezcan siquiera las reglas más elementales. En consecuencia los niños a menudo actúan exclusivamente según su albedrío. Cuando este niño ingresa a la escuela, lleva consigo un problema para el maestro. Al formar parte del grupo de otros niños, no se le puede permitir que permanezca indisciplinado, la influencia que ejerce sobre el comportamiento de los demás no se puede dejar de lado.

La pereza del niño indisciplinado que nace de la voluntad dirigida, deben ser reemplazadas por la laboriosidad y el entusiasmo para realizar las tareas escolares (Rogers, 1981:102).

La mayoría de los niños desobedecen algunas veces, pero los menores con estos problemas desobedecen todo el tiempo y aun en situaciones donde el castigo es serio. Tener rabietas son mucho más frecuentes y severas que el promedio de los niños de su edad.

Volverse agresivos y mostrar conductas destructivas puede involucrar daño a la propiedad privada, pero también puede implicar amenazas o comportamientos peligrosos, como robar.

Replicar siempre, contestar mal, discutir, hacer que pequeñas situaciones parezcan más grandes de lo que son y siempre desear decir la última palabra.

Rehusar a cumplir con sus obligaciones diarias, como las tareas escolares y el aseo personal.

Algunos niños mienten en ciertas ocasiones especialmente si temen involucrarse en problemas o si realmente quieren algo desesperadamente. En el caso de los niños sobreprotegidos, a veces mienten constantemente aun cuando no hay necesidad de hacerlo.

Lo niños sobreprotegidos también presentan otras conductas antisociales, como el exceso de ira y el uso de palabras vulgares; conductas ofensivas, como por ejemplo, escupir a las personas, o el ser indiferentes a los sentimientos de los demás.

Las conductas más frecuentes que presentan los niños sobreprotegidos son: <[http://www.conmishijos.com/articulolargo/sobreproteger\\_a\\_los\\_ninos\\_causas\\_y\\_con\\_secuencias/52/52](http://www.conmishijos.com/articulolargo/sobreproteger_a_los_ninos_causas_y_con_secuencias/52/52)>).

- **Conducta Desafiante y de Oposición:** Este término se utiliza para describir a niños temperamentales que se molestan muy rápido, que siempre están enojados y continuamente entran en discusión. Esto es más común en los niños más pequeños, quienes desafían a sus padres y profesores y cuyo propósito es molestar. Estos niños usualmente no son crueles, no intimidan, no engañan y no son antisociales, pero pueden llegar a serlo si sus problemas no se tratan.
- **Trastorno de la Conducta:** Este término se utiliza para los niños que incumplen todas las reglas normales que sus padres y profesores les ponen.
- **Trastorno de Hiperactividad por Deficiencia de Atención:** Este término se utiliza para describir a los niños que son más activos e impulsivos que la mayoría de los niños. Estos problemas pueden también estar relacionados con problemas de la concentración y del aprendizaje.

## **2.2 El niño sobreprotegido y su proceso de aprendizaje**

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. En ella se establecen relaciones de interdependencia, caracterizada por la comunicación entre sus integrantes. Producto de la interacción que se produce, los integrantes de dicha familia se afectan unos a otros en forma positiva o negativa. Entendiendo a los individuos como sistemas cualquier elemento que los afecte también afectará a sus integrantes, en

este sentido si los padres tienen algún problema (alcoholismo, problemas económicos, entre otros) los hijos podrán resentir dicho problema en la interacción, lo que podrá ocasionar problemas de concentración, desmotivación que afectarán su aprendizaje en la escuela y las relaciones que allí genere.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje hay que tener en cuenta lo que un alumno es capaz de hacer y aprender en un momento determinado, dependiendo del estadio de desarrollo operatorio en que se encuentre (según las teorías de J. Piaget). La concreción curricular que se haga ha de tener en cuenta estas posibilidades, no tan sólo en referencia a la selección de los objetivos y de los contenidos, sino, también en la manera de planificar las actividades de aprendizaje, de forma que se ajusten a las peculiaridades de funcionamiento de la organización mental del alumno.

Se ha de establecer una diferencia entre lo que el alumno es capaz de hacer y aprender sólo y lo que es capaz de hacer y aprender con ayuda de otras personas, observándolas, imitándolas, siguiendo sus instrucciones o colaborando con ellas. La distancia entre estos dos puntos, que Vigotsky llama Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) porque se sitúa entre el nivel de desarrollo efectivo y el nivel de desarrollo potencial, delimita el margen de incidencia de la acción educativa. En efecto, lo que un alumno en principio únicamente es capaz de hacer o aprender con la ayuda de otros, podrá hacerlo o aprenderlo posteriormente él mismo. La enseñanza eficaz es pues, la que parte del nivel de desarrollo efectivo del alumno, pero no para acomodarse, sino para hacerle progresar a través de la zona de desarrollo próximo, para ampliar y para generar, eventualmente, nuevas zonas de desarrollo próximo (2000: <<http://www.educacioninicial.com/ei/contenidos/00/0450/456.ASP>>).

Rodríguez G. (1977:206) afirma que “los alumnos aprenden contenidos que son aceptados socialmente y que necesitan de la aprobación y colaboración de otras personas, por tanto, a la luz de otro de los principios del constructivismo, el trabajo cooperativo, se puede decir que el aprendizaje se construye en relación con los demás donde los alumnos luego de un trabajo individual, confrontan ideas produciéndose un conflicto cognitivo que desencadena la construcción de aprendizajes”.



El ritmo de aprendizaje del niño sobreprotegido puede variar dependiendo el ámbito social en que habita, muchas veces son de lento aprendizaje o también pueden aprender muy rápido lo que observan, pero una de las dificultades que enfrentan es que se cohiben al llevarlo a la práctica porque se ha construido un niño que siempre pensará que está mal lo que hace y que por tanto, cree que siempre debe de estar presente su sobreprotector al realizar cualquier actividad.

La autonomía es un proceso de independencia progresiva que logra la persona respecto a su familia de acuerdo a su edad y a las posibilidades que haya tenido. Esta autonomía implica: tomar decisiones por sí sólo, ser responsable, capaz de enfrentar sus problemas, corregirlos y superarlos (Bravo, 1990:305).

### **2.3 La sobreprotección infantil y el rendimiento escolar**

Cominetti y Ruiz (1997:135) en un estudio que denominaron “algunos factores del rendimiento: las expectativas y el género, la familia, el docente y los mismos alumnos con relación a los logros del aprendizaje reviste especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden resultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados. El rendimiento escolar de los alumnos es mejor, cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado”.

El rendimiento escolar puede ser un interesante indicador del estado del núcleo familiar. Al ser la escuela la principal responsabilidad y compromiso del niño, es también la labor que le demanda aplicar sus habilidades y capacidades.

Los padres son un factor decisivo en la forma en que el niño abordará la escuela. Es frecuente que los padres presionen al niño con una severidad excesiva, disciplina extrema, e incluso perfeccionismo. Estos factores causan que el niño se sienta presionado por cumplir expectativas demasiado altas, casi imposibles de alcanzar, que termine resultando en causar en el niño una fuerte inseguridad y frustración.

Un niño sobreprotegido no logra alcanzar el nivel académico promedio esperado para su edad y nivel pedagógico. Cuando un chico es mimado hay probabilidades de

presentar problemas de aprendizaje no es porque sea flojo simplemente porque siempre cree estar pendiente de papá o mamá en todas sus actividades. Pueden incluso ser niños dotados pero que su cerebro procesa la información de una forma diferente (2011: <[http://www.terapia-infantil.com.mx/problemas\\_de\\_aprendizaje.php](http://www.terapia-infantil.com.mx/problemas_de_aprendizaje.php)>).

Hay niños que aprenden de acuerdo con sus posibilidades y esfuerzo, y eso se llama rendimiento satisfactorio aunque en algunos casos este rendimiento no sea suficiente para lograr los niveles mínimos escolares. En estos casos no se debe considerar fracaso escolar, pues trabaja de acuerdo con sus posibilidades; aunque quizá su ritmo personal sea lento o tenga dificultades especiales que le impiden aprender. No hay fracaso personal aunque exista por así decir un “fracaso académico”.

Hay niños y niñas cuyo rendimiento puede ser académicamente suficiente, aprueban las asignaturas y los cursos, pero no es satisfactorio, no está de acuerdo con sus posibilidades, aunque los resultados sean aceptables. En muchas asignaturas sus calificaciones podrían ser claramente superiores, pero su falta de interés y esfuerzo le están acostumbrando a unos logros mediocres. Éstos son casos de verdadero fracaso escolar. Existe el peligro de que estén desarrollando malos hábitos de trabajo, que tarde o temprano puedan desembocar en fracaso académico.

El rendimiento escolar está determinado en gran medida por la ayuda o acompañamiento que los padres o encargados presten en casa para realizar las tareas y el estímulo que proporcionen para motivarlo al estudio en general. El niño o niña sobreprotegidos no participan en todas las actividades que se programan porque los padres consideran que no es seguro que lo realicen, el niño o niña no asiste a la clases de regularización y no va de paseo fuera de la ciudad; no asiste a las clases con regularidad porque no desea hacerlo o no se levanta temprano; la madre solicita que no se le exija mucho porque el niño o niña se cansa y luego manifiestan que no desea asistir a clases, las madres hacen las solicitudes verbales del niño o niña porque a estos les da pena hacerlo.

Hay causas sobre las que la familia puede tener cierto control. Hay perturbaciones educativas muy corrientes en la vida moderna que se relacionan decisivamente con el rendimiento escolar, como la educación blanda que consiste en no exigir, no atreverse a mandar, evitar todas las dificultades y creer que todo problema es trauma del niño. La sobreprotección muy relacionada con el consumismo y la educación blanda que produce niños inseguros, indecisos, que sólo saben buscar la forma de obtener el consentimiento de los mayores. Niños que nunca cargan en sus vidas con las consecuencias de sus actos.

Cuando un niño se siente inferior en alguna área o presenta incapacidad para aprender, falta de popularidad, de habilidad motriz, torpeza física, fealdad física, u otras, se produce un sentimiento de disgusto, vergüenza de sí mismo, inseguridad y preocupación que resulta una carga pesada sobre su energía vital, le impide concentrarse, estar despejado y animoso para el estudio.

La sobreprotección paterna provoca alteraciones en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas provocando en el ambiente escolar actitudes que limitan la adquisición cognoscitiva y adaptación social.

El niño sobreprotegido no alcanza los niveles de rendimiento escolar adecuados porque la inseguridad en sí mismo le impide actuar con iniciativa y creatividad.

La sobreprotección paterna involucra un rechazo inconsciente hacia los hijos, que se expresa en forma opuesta a lo experimentado.

Ante tales premisas es necesario comprobar objetivamente que la sobreprotección de los padres hacia los hijos provoca insuficiencia en su rendimiento escolar durante la educación primaria, contrario a lo que se cree, que el niño entre más mimado se encuentre, más se desarrolla por la facilidad con que transcurre su vida.

## 2.4 Algunas consecuencias de la sobreprotección

Algunas consecuencias de la sobreprotección: (Maestre, 2008: <<http://radio.rpp.com.pe/confidencias/consecuencias-de-sobreproteger-a-nuestros-hijos/>>).

- Muchos hijos responden a la sobreprotección con la venganza; en cuanto pueden, tratan a sus padres de la misma manera hostil como fueron tratados.
- Se tornan niños ansiosos y temerosos.
- Se vuelven egocéntricos y muchas veces tiranos con su entorno.
- Tienen serias dificultades para poder separarse.
- No rinden porque sienten que son incapaces y están atrapados en ser bebés.

En general puede decirse que los niños/as educados bajo un estilo educativo predominantemente sobreprotector pueden llegar a presentar: (Hernández, 1998: <[http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-la-sobreproteccion\\_04.html](http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-la-sobreproteccion_04.html)>).

- El desarrollo de un concepto de sí mismo/a muy deficiente, ya que, al no (haber podido) poner a prueba su competencia personal, no puede sentirse satisfecho/a de sí mismo/a.
- Retrasos en el aprendizaje de habilidades de autocuidado personal y otras habilidades sociales.
- Un desarrollo con miedo a la autonomía, buscando constantemente seguridad en otros.

- Carencia de iniciativa para emprender acciones por cuenta propia. Siempre espera instrucciones.
- Desinterés y despreocupación por los asuntos que le conciernen, basándose en la experiencia previa: “ya me lo resolverán otros”
- Inseguridad y baja autoestima.
- Ansiedad al no ser capaces de afrontar los acontecimientos vitales de forma autónoma, lo que puede desencadenar problemas tales como: miedos excesivos, timidez, agresividad, problemas de conducta en casa y en el colegio, etc.

Sin embargo, es importante destacar que la educación predominantemente sobreprotectora no implica necesariamente que todos los problemas mencionados se vayan a producir, se habla de una mayor probabilidad de aparición.

Todas estas consecuencias transforman a los hijos en adultos que no podrán caminar en la vida a plenitud y sus elecciones ya sea de pareja o amigos; siempre tendrán como color la rabia por el sentimiento de inadecuación con el que aprendieron a vivir.

El miedo y la inseguridad. Cuando las niñas y los niños no han dado los pasos necesarios para conocer el funcionamiento de las cosas, al no haber hecho sus propias comprobaciones, se le dificulta aprender a resolver los problemas cotidianos, por la falta de experimentación; durante las condiciones de la vida le surge dudas y es difícil poder resolver y enfrentar las situaciones que se les presenta en la vida cotidiana.

Durante los últimos años se escucha, con bastante frecuencia, a los padres y a las madres muchas quejas y comentan tener bastantes problemas para educar y

relacionarse, de manera adecuada, con sus hijos e hijas sobreprotegidos; ya que la actitud que presentan es de caprichos, rebeldía o de lo contrario se convierten en niños tímidos.

Cuando un niño sobreprotegido sale del ámbito familiar se encuentran con graves problemas de adaptación. Siente que los demás no les comprenden, no les hacen las cosas, necesita el esfuerzo para resolver los problemas que se le presentan. En general, suelen adoptar una postura de no respetar las normas, de tratar que los demás hagan lo que él o ella dice; a veces recurren a la exigencia, a la amenaza e incluso a la violencia (López, 2004: <<http://www.craaltaribagorza.net/spip.php?article128>>).

Un niño sobreprotegido suele presentar carencias afectivas, dificultades para amar y compartir con los demás, suelen aparecer los celos y la envidia, así como la frecuencia en los niños/as mimados en exceso, tengan vivencia de abandono o de descuido temporal. No tiene porqué darse el abandono físico, pero sí sentir que no se les quiere, que no se les valora. Esto suele justificarse en que los padres y las madres pelean tanto con los hijos/as, ven que no hay cambios en ellos, se da mucho sufrimiento y se suelen vivir como una carga.

**CAPÍTULO III**  
**ORIENTACIONES PARA REDUCIR LA**  
**SOBREPROTECCIÓN INFANTIL**

### 3.1 La función de la escuela ante el problema de sobreprotección

Según Aparicio E. (2002: < [http://www.techtraining.es/revista/numeros/PDF/2011/revista\\_35/27.pdf](http://www.techtraining.es/revista/numeros/PDF/2011/revista_35/27.pdf)>) “La escuela es la encargada de la educación instrumental e intelectual de los niños y niñas. La familia aparece como la responsable de la transmisión de los valores y actitudes que son propios de la sociedad en la que se inserta. Esta división de carácter dicotómico de las funciones educativas tuvo, y tiene, enormes consecuencias sobre el papel que estas instituciones (escuela y familia) deben jugar en la educación de los niños, por las continuas, y por otro lado inevitable, interferencias que se dan entre ambas”.

En las diferentes sociedades (padres sobreprotectores). La concepción dicotómica anterior sobre las funciones educativas ha perdurado hasta nuestros días. En la actualidad, los cambios sociales, tecnológicos, culturales, etc., han colocado a la escuela y a la familia en una nueva situación, ha sido imprescindible reconceptualizar y delimitar de nuevo las funciones educativas.

En las sociedades desarrolladas, la escuela es, por excelencia, la institución encargada de la transmisión de los conocimientos y valores de la cultura, y por tanto de preparar los niños para el desempeño adecuado del rol de adulto activo en las estructuras sociales establecidas. Aunque son dos contextos diferenciados, tanto la familia como la escuela son transmisores de pautas sociales y valores. La escuela tiene como función hacer del niño un ser social, inculcándole ideas, valores, y costumbres del grupo al que pertenece, esto es esencial para el desarrollo de la persona. A través del sistema educativo, la sociedad delega sus poderes al profesor.

Los niños sobreprotegidos se restringen en actividades cotidianas es por ello la escuela debe tomar en consideración los siguientes puntos:

- Dar opciones, posibilidades para que ellos prueben, investiguen actividades escolares.
- Satisfacer su curiosidad, su necesidad de aprender.
- Posibilitar que asuman responsabilidades para resolver sus necesidades



y las consecuencias de las mismas.

- Respetar los ritmos de cada uno.
- Utilizar el pensar para resolver los problemas, con una actitud positiva.
- Contar con su opinión y participación en los temas que les afectan.

(2005, <<http://www.monografias.com/trabajos14/nuevmicro/nuevmicro.shtml>>).

Los niños y las niñas pequeñas necesitan protección y cuidados para procurarles las cosas y atenderles en las necesidades que ellos no pueden hacer. Lógicamente, según vayan creciendo, esos cuidados irán disminuyendo progresivamente a medida en que ellos tengan la capacidad para asumir tareas, que antes realizaban el padre, la madre, el abuelo.

Por tanto, resulta útil concretar, teniendo en cuenta su edad, madurez, capacidad, etc., las tareas en las que precisa ayuda, las que puede hacer solo, las necesidades de atención, de cariño.

Para que los niños y las niñas se sientan protegidos y por consiguiente seguros, necesitan: el amor, como ingrediente básico: Los padres y las madres quieren a sus hijos/as y les demuestran según les convenga, pero el hecho de quererlos no garantiza que ellos se sientan queridos necesariamente por los cuidadores. A veces no les llega el amor, dado que las formas que se dirige a ellos, no resultan las más adecuadas: las peleas, los gritos, las amenazas, para que hagan aquello que sea conveniente para su bienestar.

### **3.2 Como evitar la sobreprotección infantil**

Soldevilla A, (2009 :<<http://www.psicologia-mundial.net/?tag=hijos-unicos> ) dice que "La sobreprotección se evita cuando se cuenta con la opinión y deseos de los propios niños. Los padres no deben hacer constantemente lo que los hijos ya están preparados para hacer por sí solos.

Se debe pensar en los hijos como personas con sus criterios y opiniones que deberán tenerse en cuenta, aunque los padres tengan mayor poder de decisión y aconsejen lo que para ellos es correcto”.

Pero; ¿qué hacer para evitar sobreproteger a los niños? respetar sus procesos de crecimiento haciendo de ellos seres autónomos, independientes y equilibrados: (2007: <<http://www.bebesymas.com/salud-infantil/la-sobreproteccion-afecta-al-desarrollo-infantil>>)

- Dejar que los pequeños hagan cosas adecuadas a sus edades tomando el tiempo que necesiten para ello, así tendrán pequeñas responsabilidades porque reforzarán su autonomía, su independencia y su autoestima. No hay que anticipar sus necesidades antes de que pida ayuda.
- No resolver sus problemas cotidianos, dejando que lo hagan por sí solos.
- Ayudarles a tomar decisiones propias aunando la responsabilidad de sus actos y de dichas decisiones.
- Procurarles mucho cariño y afecto, sentirse queridos les da seguridad.
- Proponerles una visión de las cosas y del mundo, en general, tranquilizadora, para no transmitirles miedos e inseguridades, tomando la vida de forma positiva y sin dramatizar.
- Enseñarles mediante ejemplos que aunque algo no salga bien a la primera si se insiste seguro que al final se encontrará la manera de solucionar el problema.

Así mediante ejemplo, las sugerencias y estrategias que se les trasmite acerca de cómo solucionar un problema, con el tiempo, podrán hacerlo por sí solos.

- Elogiarle cuando consigue hacer algo por sí solo y animarle a que lo siga haciendo.
- No es bueno repetirles constantemente frases como: "te vas a caer", "no hagas eso", "cuidado por favor", "no toques eso".
- No protegerles demasiado cuando tienen un problema con otros niños, para que puedan crecer emocional y socialmente, tienen que aprender a defenderse. Y protegerles antes cualquier situación que ponga en peligro real su salud física y/o psíquica.
- Dejar que se equivoquen, si no implica daño físico y/o psíquico real alguno para ellos, y después hablar sobre lo sucedido y sobre lo que se puede mejorar, haciéndole saber siempre que poco a poco le irá saliendo mejor.
- Cuando se trata de un/a niño tímido, sin forzarle, hay que hacer que salga de casa, que conozca a otros niños, que comparta sus ideas para poder desenvolverse mejor.

De acuerdo con esto si se presta a los niños "ayuda innecesaria" es probable que se haga de ellos "niños con falta de autonomía personal, inseguros, dependientes en exceso de los adultos, poco creativos y, por tanto, vulnerables e incapaces de llegar a una completa madurez" (Citado en < <http://www.mibebeyo.com/ninos/educacion-infantil/sobreproteccion-ninos-4833>>).

### **3.3 Educar sin sobreproteger**

Los padres cuidadores están en las manos de la conducta de sus hijos, porque se sabe que la educación se inicia en la casa y es por ello se recomiendan algunas pautas para que puedan ofrecer una mejor calidad de desarrollo personal y psicosocial.

Los cuidados que necesitan los hijos para sentirse seguros y queridos, sin caer en una excesiva protección; de acuerdo con (Martín son (2010: <<http://www.guiadelnino.com/nino/problemas-de-conducta-en-ninos/educar-sin-sobre-proteger>>):

- Dejar que se enfrente a las dificultades, a adaptarse a un entorno que cambia constantemente y a desarrollar sus habilidades por sí solo.
- Dejarle respirar, no estar permanentemente controlándole o fatigándole con preguntas o preocupaciones por su bienestar y salud.
- Favorecer que aprenda a pensar por sí solo, a asumir nuevos retos algo tan simple como patinar, a tomar la iniciativa y a adoptar sus primeras decisiones.
- Fomentar que juegue o realice actividades con otros niños, sin la presencia constante de los adultos.
- No darle todo lo que pida o lo que los padres creen que necesita. Mostrarle el valor del esfuerzo y las enseñanzas que encierran las dificultades y la frustración.
- Estar a su lado cuando lo necesite, pero para apoyarle, no para solucionar sus problemas y realizar sus tareas.
- Permitir que pase algún tiempo con otras personas para establecer lazos afectivos con abuelos y tíos e “independizarse” un poco de sus padres.
- Tratarle de acuerdo a su edad. Permítele que coma solo o se vista cuando ya sea capaz de hacerlo; y a medida que va cumpliendo años, retírale el chupete, el biberón, la sillita de paseo.

### **3.4 Orientación familiar para reducir la sobreprotección infantil**

La sobreprotección infantil tiene ciertas variantes según el ámbito donde se presenta es por ello se debe tomar en cuenta los límites y las normas necesarias (2002 <[http://www.mhcs.health.nsw.gov.au/publication\\_pdfs/6435/DOH-6435-SPA.pdf](http://www.mhcs.health.nsw.gov.au/publication_pdfs/6435/DOH-6435-SPA.pdf)>):

- Tener muy claro que los límites y las normas sirven para que los chicos y las chicas incorporen determinados valores y desarrollen algunas cualidades: responsabilidad, respeto, autonomía, solidaridad, iniciativa propia.
- Tener expectativas constructivas: ellos/as pueden, tienen capacidad para hacer mucho más de lo que hacen, (El efecto Pigmalión: la profecía que se cumple a sí misma).
- Mostrar respeto a las criaturas: cuidar el tono de voz, los gestos, las miradas. Tener firmeza y mostrarles amor.
- Distinguir al chico/a de su conducta: positivo o negativo. Y orientarla según la conducta.
- Evitar la “reacción automática”.
- Descripción breve de lo que le planteamos, dirigida a la conducta y no a la persona.
- Sustituir el mandar por el pedir.
- Aprender a conocer y a manejarse con las emociones.
- Reconocer las emociones que se presentan en el chico/a.
- Permitir sacar la rabia, el enfado, de manera adecuada.
- No tomar en consideración algunas expresiones que vienen desde el enfado: “Es que me tiene manía”.
- Darse permiso para decir “NO”.

- Dejar a un lado “el qué dirán, el qué pensarán”.
- Si no hay seguridad en el momento en que se plantea algo, tomarse tiempo para pensar: “lo voy a pensar”, “luego te diré algo”.
- Evitar situaciones o conductas con las que suele comprometerse.
- Hablarles de manera sencilla y clara.
- No culpabilizarse, no sentirse fracasado/a ante algunos comentarios o conductas de los chicos/as.
- Darles la información antes de que ocurra el hecho: en las salidas, en las visitas.
- Incorporar recursos para desdramatizar:
- No recurrir al castigo cuando no respetan una norma, hay que aprender a resolver los problemas por medio de los pactos.
- Reconocer las virtudes de los hijos y tratar de ignorar sus debilidades.
- Alabar a los hijos cuando ellos hacen algo correcto en vez de sólo castigarlos cuando hacen lo incorrecto.
- Intentar hacer las cosas que les gusta hacer a ellos en vez de lo que uno mismo desea realizar.
- Escucharlos siempre cuando ellos necesitan y sea necesario.

- Ser amplio de criterio y justo. Tomar en cuenta cuando hacen algo correcto y reconocer cuando ellos han hecho algo incorrecto en la escuela o en contra de la ley, de esa manera se dará cuenta que se le está dando apoyo y mostrándoles honestidad.
- Mostrarles a los hijos que no se le culpa a nadie cuando algo sale mal. Y cómo concentrarse en buscar soluciones en vez de encontrar a alguien a quién hecharle la culpa.
- Tratar de estimularlos con buenos ejemplos para que hagan lo correcto en vez de forzarlos a hacer lo correcto mediante presión y castigo.
- Permitir a los niños hablar cuando están molestos. Esto les ayudara a saber que uno puede enojarse y que, sin embargo, se puede conversar acerca de eso en una forma constructiva y segura.
- Establecer normas justas y consistentes para los hijos.

### **3.5 Estilos educativos en la sobreprotección infantil**

Los padres tienen su propia personalidad; y hacen o dicen unas cosas a su hijo que otro padre o madre no haría o diría.

Esas maneras de relacionarse con los hijos dan lugar a lo que se conoce como estilos educativos.

Dentro del estilo sobreprotector se puede agrupar a los padres y madres que piensan negativamente así como se enlista a continuación (Albort, 1998: <[http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-la-sobreproteccion\\_04.html](http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-la-sobreproteccion_04.html)>):

- Yo soy totalmente responsable de lo que le pueda ocurrir a mi hijo/a. La vida ya le proporcionará suficientes inconvenientes cuando sea mayor; mientras yo

pueda procuraré que disfrute todo lo posible.

- “Debo cuidar en todo momento de mi hijo, todavía no es capaz de hacer esto por sí sólo”.
- Cuando el padre sobreprotector piensa que es indispensable en todas las actividades que desarrollan el hijo.

En general, podría decirse que como resultado de este tipo de pensamientos, aparecería sentimientos o emociones del tipo de:

- Excesiva preocupación y nerviosismo cuando el niño/a hace algo sin su ayuda o supervisión.
- Enfadados cuando el niño/a pide que le permitan tener experiencias propias.
- Tranquilos cuando ayudan o supervisan al niño.
- Culpabilidad cuando el padre sobreprotector no logra evitar algún peligro.

Los padres piensan que el niño es un ser débil, ignorante, inexperto, a quien hay que proteger, evitando que se exponga a situaciones de riesgo en las que pueda sufrir algún prejuicio. Se consideran excesivamente responsables de su desarrollo.

Al mantener la firme creencia de que tienen la obligación de proporcionar la mayor ayuda posible a sus hijos y evitarles cualquier tipo de problemas, dolor o inconvenientes, se sienten culpables cuando no lo consiguen.

### **3.6 Recomendaciones para prevenir la sobreprotección infantil**

Tomando en cuenta los efectos escolares de la sobreprotección infantil es conveniente, motivar a los directores de los establecimientos educativos a crear un programa formal de orientación a padres para evitar que por generaciones se sigan presentando las mismas consecuencias de las actitudes que asumen en la crianza de los hijos.



La mamá y el papá tienen el deber de ayudar a su hijo a construir una imagen interior de sí mismo lo más positiva posible, en la que también se deberá apoyar cuando la realidad no le sea muy favorable. Para conseguirlo, es preciso medir la protección necesaria, así como los estímulos para conocer el mundo y para ser autónomo.

¿Qué debe hacer los padres? (2011: <<http://www.mibebeyyo.com/ninos/educacion-infantil/sobreproteccion-ninos-4833>>).

- Transmitir al niño una percepción tranquilizadora del mundo. Ver peligros por todas partes y no concederle gradualmente la autonomía necesaria le crea mucha inseguridad. Añadir también una dosis de ansiedad constante significa correr el riesgo de bloquear o retrasar muchos de sus descubrimientos.
- Tratar de darle ejemplo, mostrándole que, aunque se equivoque y las cosas no vayan como quería, siempre existe la posibilidad de solucionar los problemas. El niño hace suya esta actitud a partir del ambiente en el que crece, y la absorbe por imitación.
- Recordar que la sobreprotección de los padres, a la larga, afecta al niño. El pequeño sobreprotegido puede desarrollar una sensación de inferioridad y de incapacidad, permaneciendo excesivamente ligado y dependiente de los padres.
- Hay que dar confianza al niño cuando asegura que “no puede” hacer algo. En los primeros años, el niño debe aprender muchas habilidades, y sus movimientos se deben perfeccionar. Cuando se desanima y habla de sí mismo subrayando únicamente la parte negativa (“no puedo”), es importante debatir su punto de vista, demostrándole que sí sabe hacer muchas cosas por sí solo.
- El hecho de sentir que mamá y papá se ocupan de él le aporta una gran seguridad. Elogiarle cuando logra hacer algo solo, o ayudarlo sin dramatizar cuando tropieza y se cae, son otros estímulos que le ayudan a aumentar su autoestima.

- Inculcar demasiado miedo puede frenar la vitalidad de los niños y, en cualquier caso, hacerles escoger el camino equivocado. Algunos estudios han relacionado un comportamiento excesivamente timorato de los padres con comportamientos transgresivos y agresivos de los hijos, una vez son mayores
- Que los maestros visualicen la conducta de sus alumnos para detectar a los niños sobreprotegidos; a través de las conductas manifestadas y de esta manera guiar la relación para que mejore su desenvolvimiento dentro del ambiente escolar y por ende su rendimiento académico.
- Motivar a los padres de familia a participar activamente en las Escuelas para Padres que se programan en los establecimientos educativos a fin de tomar consciencia del efecto de sus actitudes en el desarrollo de la personalidad de sus hijas o hijos.
- Asignar a los niños sobreprotegidos pequeñas obligaciones dentro del ambiente educativo para que adquieran responsabilidades y se desenvuelvan individualmente.

## CONCLUSIONES

La sobreprotección infantil es uno de los factores que provoca la inseguridad, la frustración y la inutilidad de los chicos que son limitados en sus actividades por parte de sus familiares sobreprotectores; un chico sobreprotegido se puede visualizar con una personalidad dependiente, baja autoestima, solitario, tímido y egocéntrico.

Los padres sobreprotectores creen que el cuidado excesivo de los hijos le será para un bienestar en el futuro; pero en realidad la personalidad y la autoestima de estos chicos no se define por sí mismo y tienden a presentar obstáculos en cualquier actividad que desarrollan, es entonces que los padres sobreprotectores deben de cambiar su conducta y su forma de educar, de lo contrario los afectados serán los niños sobreprotegidos.

Generalmente la sobreprotección infantil excesiva es dañina para los chicos porque no logran desarrollar las competencias necesarias en la vida, por tanto los padres cuidadores deben tomar en cuenta las inquietudes de sus hijos, tener una plática constructiva con ellos y permitir que se desenvuelva con los demás en el medio que habita, tomar en cuenta sus necesidades y permitirles que resuelvan ciertos problemas que enfrentan para que no se sientan inútiles, así podrán adquirir nuevos conocimientos que les servirán en su vida adulta.

La sobreprotección infantil se puede prevenir mediante la ayuda de los profesores, aunque tenga que enfrentar algunos obstáculos, así como la prepotencia de los padres sobreprotectores, ya que ellos creen que son unos padres magníficos; cuando la realidad demuestra sentimientos de culpa con sus hijos al sobreprotegerlos.

Es muy importante que el profesor observe y tome en cuenta la conducta de sus alumnos porque de esa manera percibirá si un niño presenta sobreprotección, y a

través de su observación pueda buscar una solución inmediata para el sobreprotegido; sin perder de vista la actitud.

## BIBLIOGRAFÍA

- BRAVO, L. Psicología de las dificultades del aprendizaje escolar. Editorial Graó Santiago de Chile, 1990.
- BRIKLIN G. Padres desesperado con hijos adolescentes. Editorial Pirámide, España, 2006.
- CARL R. Orientación psicológica y psicoterapia, fundamentos de un enfoque centrado en la Persona, segunda edición, ediciones Narcea, Madrid, 1981.
- CLAVIJO R. Técnicos superiores de integración social. Ed. McGraw Hill, España. 2006.
- COMINETTI Y R. G. Algunos factores del rendimiento, las expectativas y el género. LSCHD, México, 1997.
- MEDINNUS. Estudio y observación del niño. Limusa, México, 1984.
- OVANDO H. La madre sobreprotectora y su vínculo en la formación de rasgos y síntomas de personalidad. Esc. C. Ps. USAC. 1983.
- RODRIGUEZ G. el Psicoanálisis en: Las ideas actuales en Pedagogía. Grijalbo, México, 1977.
- TORRES A . The adult-child interaction test. Monographs of the society for research in child development. Ed. McGraw Hill , USA,1952.

## FUENTES ELECTRÓNICAS CONSULTADAS

- ALBORT, G. (1998). Perfil de estilos educativos. Consultado el día 28 de Mayo de

2010 en <[http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-lasobreproteccion\\_04.html](http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-lasobreproteccion_04.html)>

APARICIO, E. (2002). Las funciones educativas de la familia. Consultado el día 1 de mayo de 2011 en <[http://www.techtraining.es/revista/numeros/PDF/2011/revista\\_35/27.pdf](http://www.techtraining.es/revista/numeros/PDF/2011/revista_35/27.pdf)>

BERGERON, M. (2002). Definición del término sobreprotección. Consultado el día 10 de Octubre de 2010 en <<http://www.med.univ-rennes1.fr/iidris/cache/es/52/5274>>

FERNÁNDEZ. (2009). Características de los padres sobreprotectores. Consultado el día 23 de abril de 2010 en <<http://www.pequesymas.com/desarrollo-afectivo/que-es-la-sobreproteccion>>

GARBER, S. (2002). Portarse bien. Consultado el día 18 de Marzo de 2010 en <<http://heliosorienta.wordpress.com/2009/06/>>

GOMÁ Y SORDO, (2007). Como evitar la sobreprotección infantil. Consultado el día 23 de Mayo de 2010 en <<http://www.mibebeyo.com/ninos/educacion-infantil/sobreproteccion-ninos-4833>>

GONZALES, M. (2008). visión instintiva de padres. Consultado el día 03 de Marzo de 2010 en <[http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-lasobreproteccion\\_04.html](http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-lasobreproteccion_04.html)>

GRACIA, (2007). Como evitar la sobreprotección infantil. Consultado el día 22 de Mayo de 2010 en <<http://www.mibebeyo.com/ninos/educacion-infantil/sobreproteccion-ninos-4833>>

GUTIER, (2005). Teoría de educación. Consultado el día 3 de Abril de 2009 en

<[www.cnice.mec.es/padres/orientacion\\_familiar/evitar\\_pelea/](http://www.cnice.mec.es/padres/orientacion_familiar/evitar_pelea/)>

GÜRTLER, H. (2002). Los niños necesitan normas. Consultado el día 21 de marzo de 2011 en <[http://www.aprendeyjuegaconea.com/padres\\_etiquetaje.asp](http://www.aprendeyjuegaconea.com/padres_etiquetaje.asp)>

HERNÁNDEZ, P. (1998). Estilos educativos: La sobreprotección. Consultado el día 20 de Mayo de 2011 en <[http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-la-sobreproteccion\\_04.html](http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/02/estilos-educativos-la-sobreproteccion_04.html)>

LABORDETA, (2004). La sobreprotección. Consultado el día 28 de mayo de 2010 en <[http://www.nexusediciones.com/pdf/gero2005\\_3/g-15-3-004.pdf](http://www.nexusediciones.com/pdf/gero2005_3/g-15-3-004.pdf)>

LÓPEZ, C, A (2004). El cuidado infantil. Consultado el día 18 de Julio de 2010 en <<http://www.craaltaribagorza.net/spip.php?article128>>

LÓPEZ, P. (2007). ¿en qué consiste proteger y sobreproteger a los hijos e hijas?. Consultado el día 17 de mayo de 2010 en <<http://www.bebesymas.com/salud-infantil/la-sobreproteccion-afecta-al-desarrollo-infantil>>

LÓPEZ, G. (2009). Causas de la sobreprotección infantil. Consultado el día 19 de Enero de 2010 en <<http://www.familiapasoapaso.com/2010/10/la-sobreproteccion-infantil-genera-retraso/>>

MAESTRE,L.(2008). Consecuencias de sobreproteger a nuestros hijos. Consultado el día 01 de junio de 2010 en <<http://radio.rpp.com.pe/confidencias/consecuencias-de-sobreproteger-a-nuestros-hijos/>>

MARTÍN. (2010). educar sin sobreproteger a los hijos. Consultado el día 12 de enero de 2011 en <<http://www.desarrolloyfamilia.com/eldesarrollodelninoylasobreproteccion.html>>

- MONTES DE OCA. (2009). El desarrollo infantil. Consultado el día 27 de Enero de 2010 en <<http://www.desarrolloyfamilia.com/eldesarrollodelninoylasobreproteccion.html>>
- ORNANO. (2010) glosario de términos. Consultado el día 27 de noviembre de 2010 en <<http://www.elisabethornano.org/es/tdah/glosario/>>
- OSORIO, L. (2008). Características de padres sobreprotectores. Consultado el día 13 de abril de 2011, en <<http://pekebebe.com/2406-caracteristicas-de-padres-sobreprotectores>>
- SAAVEDRA. (2010): Característica del niño sobreprotegido. Consultado el día 2 de Octubre de 2010 en <[http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirTualdata/publicaciones/umbral/v03\\_n05/a15.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirTualdata/publicaciones/umbral/v03_n05/a15.pdf)>
- SOLDEVILLA, A. (2009) Ni caprichosos ni egoístas... sólo hijos únicos(psicólogo del instituto mensalus de Barcelona). Consultado el 18 de Mayo de 2010 en <<http://www.psicologia-mundial.net/?tag=hijos-unicos>>
- \_\_\_\_\_. Consecuencias de la sobreprotección infantil. Consultado el día 10 de mayo 2010 en <[http://www.conmishijos.com/articulolargo/sobreproteger\\_a\\_los\\_ninos\\_causas\\_y\\_consecuencias/52/52](http://www.conmishijos.com/articulolargo/sobreproteger_a_los_ninos_causas_y_consecuencias/52/52)>
- \_\_\_\_\_. El proceso de aprendizaje (2000). Consultado el día 20 de mayo de 2009 en <<http://www.educacioninicial.com/ei/contenidos/00//00/0450/456.ASP>>
- \_\_\_\_\_. Orientación para reducir la sobreprotección (2002). Consultado el día 7 de Octubre de 2010 en <[http://www.mhcs.health.nsw.gov.au/publications\\_pdfs/6435/DOH-6435-SPA.PDF](http://www.mhcs.health.nsw.gov.au/publications_pdfs/6435/DOH-6435-SPA.PDF)>
- \_\_\_\_\_. La escuela y la sobreprotección infantil (2005). Consultado el día 4 de Agosto de 2009 en <<http://www.monografias.com/trabajos14/nuevmicro.html>>



\_\_\_\_\_ La sobreprotección afecta al desarrollo infantil. Consultado el día 30 de abril de 2010 en <[http://www.bebesymas.com/salud-infantil/la-sobreproteccion-afecta-al-desarrollo infantil](http://www.bebesymas.com/salud-infantil/la-sobreproteccion-afecta-al-desarrollo-infantil)>

\_\_\_\_\_ Características de niños sobreprotegidos (2009). Consultado el día 20 de enero de 2011 en <<http://cuidadoinfantil.net/caracteristicas-de-ninos-sobreprotegidos.html>>

\_\_\_\_\_ Problemas de aprendizaje (2011). Consultado el día 04 de marzo de 2011 en <[http://www.terapia-infantil.com.mx/problemas\\_de\\_aprendizaje.php](http://www.terapia-infantil.com.mx/problemas_de_aprendizaje.php)>